



Ehrenburg: tuvo problemas con la flora chilena.

## Ehrenburg, el testigo

Por ALFONSO CALDERÓN

EN EL AÑO 1954, Isa Ehrenburg estuvo en Chile. Venía a entregar a Pablo Neruda el Premio Stalin de la Paz y tuvo una borrasca recepción. La Policía Política creyó ver en unos inocentes crucigramas las claves de alguna conspiración soviética y encontró muy sospechosas las nominaciones latinas de flores y plantas criollas que el autor de Desfile quería llevar a su país. Al parecer se pensó que esos nombres que asombraron durante décadas a los escolares chilenos encubrían a los jerarcas del comunismo nacional. No pasó nada, fuera de siete horas de espera en el aeropuerto, conversaciones entre políticos y rápidas traducciones del material sospechoso.

Al pisar tierra chilena, Ehrenburg no obvió los problemas críticos iniciados por el premio a Desfile, que coincide con la tradición diáfana del realismo socialista. Era un ataque a fondo a la burocracia y al parasitismo, al arte en serie, chupacoco y cedéte, y al raso simplificador que se pasaba sobre los conflictos personales. Indiferentemente, el libro vale como ruptura de una tradición estética, pero resulta débil si se le juzga en un plazo exclusivamente soviético. Sin embargo, esto no permite aceptar el dictamen de Gumanov, que vio en Desfile la obra más débil de Ehren-

burg, en los últimos quince años de trabajo, e interpretó algo amañadamente las ideas de los personajes.

### MATICES

Cuando se le interrogo sobre este asunto, Ehrenburg replicó: "Hay en la Unión Soviética escritores y también críticos que quieren que los personajes de memoria estén divididos blanco y negro. Yo sostengo que hay numerosos tipos múltiples maliciosos, y ese puede haber sido tocado de verdad en un rufián, así como en un hombre bueno avasallado a menudo cosas feas. Nadie es bueno por ciento bueno, ni siendo por ciento malo. Así son los personajes de Desfile, y por ello me gustó tanto a mí obra".

Sin embargo, muchos críticos se preguntaban en ese momento sobre este homenaje a quien más de una vez se reprecharon en nihilismo juvenil, ya cosmopolitismo, resistirán inútilmente los cambios y los tiempos. Para ellos, y a modo de respuesta, parece haber escrito al comienzo de sus Memorias: "Además de que el mundo de hoy es un mundo que gira bajo las ruedas del tiempo. Yo he sobrevivido no por ser más fuerte o más clarividente, sino porque en ciertas épocas la suerte del hombre recuerda más bien una lotería que una partida de ajedrez jugada según todas las reglas".

Vida agitada y larga la de Ehrenburg (nació en 1881). Expulsado de Rusia durante la época

sariña, llegó a París en 1908. Retornó a su patria durante la Revolución rusa, poco antes de fundar en Bakúinina, abriendo las ojeras para la vida, preparando el bagaje terrible que el periodista excelente que era llevaría siempre a sus espaldas.

Correo diplomático entre Tiflis y Moscú, y luego, de nuevo, París. Deportación. Vendría más tarde la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial, las purgas y ejecuciones de los años treinta, la muerte de Stalin, el discurso de Khrushchev. En los intermedios, París, siempre.

Su honestidad le llevó a afirmar, en oposición a las afirmaciones de Khrushchev, que los intelectuales y políticos conocían de la inocencia de los prisioneros. El plazo a partir de esta información comenzó a morirle en la memoria constante.

Al comentar la década del veinte, Isa Ehrenburg publicó un "libro sin capillas", mezcla de viñetas satípicas, de odiseas cómicas y de un "sí es no" de Max Linder, bajo el título de Jules Jurenito y sus discípulos. El personaje es un mexicano "delegado" que, con su chaqueta color naranja y una indumentaria todavía manchada de verde, pero, ante todo, "un hombre sin convicciones".

### JULIO JURENITO

Es una novela que proyecta universalizar los sentimientos de Jurenito y sus discípulos, recordando al agujón puesto sobre el lomo de las sociedades y de la historia. Bajaría lamentaba en "Pravda" que el autor no tuviese gran fe en el orden futuro de las cosas, pero, al mismo tiempo, creía que el libro original de Ehrenburg y su punto de vista "de una provisión que permitían mostrar "una serie de lados ridículos y abominables de la vida, bajo todos los regímenes".

Junto a Jurenito, aparece un Mr. Cool, asistido por la idea de que las dos "poderosas palancas de la civilización" son la Biblia y el dólar, en tanto que el autor, en su libro, muestra la tenebris de cheques y los "nuevos conceptos significativos". Por otro lado, se anota que "la mayoría de los comunistas", encontrados por el personaje, "se distinguía por su extremo idealismo". En las Memorias, Ehrenburg anota que él pretendió imponer aquél "el materialismo del mundo del dinero, la falsa libertad representada por el tamaño de la cuenta de Mr. Cool, la ferocia social de Maximiliano Dostoy, que establecía diecisiete clases, incluyendo para los enfermos". Anticipa, en 1951, a Hitler en la figura de Herr Schmidt, que "debe ser al mismo tiempo nacionalista y socialista". Profetiza los progresos y el destino de la raza judía y las limitaciones del realismo socialista.

No fue Isa Ehrenburg un gran novelista, sí más bien un admirable reportero que excedió el género, que supo encarar como testigo la realidad, sin abandonar una actitud crítica de la vida, que permitirá que su obra sobreviva, resistiendo ese intento de definición que el periodista Isa Ehrenburg (de su nombre real) realizó al proponer como un tema epítetico: "El autor de versos soviéticos, un periodista que se agotó a versos, un escritor, un colador, un apóstata, un pequeño hipócrita, un villano con ojos ideales, pensativos..."

Sus Memorias tendrán un eco largo e impensable de silencio. No se trata en ellas de inaugurar una teoría, ni de dar una doctrina, ni de una filosofía y teoría de un individuo, a la manera renacentista, sino de salvar de las aguas, lidiadamente, ese tiempo del que se ha sido parte, testigo y observador. Ellas son suficientemente capaces de guardar la palabra del escritor recientemente fallecido, que pensaba afánicamente que el escritor "debe escribir para el pueblo y no para los críticos". ■

## Ehrenburg, el testigo [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ehrenburg, el testigo [artículo] Alfonso Calderón. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile